GRUPO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS de la UNMdP (GIE)
INSTITUTO DE ESTUDIOS CULTURALES Y ESTÉTICOS (IECE)

NICOLÁS LUIS FABIANI
(COMPILADOR)

ACTAS DE LAS
XVII JORNADAS NACIONALES DE ESTÉTICA
Y DE HISTORIA DEL TEATRO MARPLATENSE
· CORTÁZAR Y LAS ARTES ·

1era Edición – CD-ROM
Actas de las XVII Jornadas Nacionales de Estética y de Historia del Teatro Marplatense: Cortázar y las artes / María Teresa Brutocao ... [et.al.] ; compilado por Nicolás Luis Fabiani. - 1a ed. - Mar del Plata : Universidad Nacional de Mar del Plata, 2014.
E-book

1. Estética. 2. Filosofía del arte. 3. Teatro. I. Brutocao, María Teresa II. Fabiani, Nicolás Luis, comp.
CDD 701.17

Fecha de catalogación: 29/09/2014
# Índice General

<table>
<thead>
<tr>
<th>Contenido</th>
<th>Pág.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Presentación</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Nicolás Luis Fabiani</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Comunicaciones por Orden Alfabético de Autores</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Década del 50. Los radioteatros</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por María Teresa Brutocao</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Problemas con la solución a la paradoja de la ficción en Walton y Currie</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Federico Burdman</td>
<td>12</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>El teatro bahiense en la postdictadura</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Nidia Burgos</td>
<td>18</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>El retablo de las maravillas: Una aproximación.</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Rosario Maria Carrasco</td>
<td>23</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>La ilusoria búsqueda del ‘desexilio’: Julio Cortázar – Héctor Tizón.</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Berta del Valle Castro</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>El arte contemporáneo como prisma:</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>del ojo en la historia a la historia en el ojo</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Romina Conti</td>
<td>35</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Como quien roba una estrella. Sobre la poética de Pablo Bernasconi.</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Lucía Belén Couso</td>
<td>38</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Subjetividades conflictivas. Sobre Potestad de Eduardo Pavlovsky</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Estefanía Di Meglio</td>
<td>43</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Work in progress: Intervención Laberinto poético</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Malena Di Bastiano, Melissa Mutchinik, Beatriz Catani</td>
<td>48</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Lo contemporáneo, el desgarro de una sensación (arte, cuerpo y política)</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Santiago Diaz</td>
<td>55</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Estética y neuroestética. Aportes culturales y neuronales</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Nicolás Luis Fabiani</td>
<td>63</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Breve recorrido por los textos autopoéticos del joven Borges</strong></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Por Virginia P. Forace</td>
<td>69</td>
</tr>
</tbody>
</table>
El diario de viaje y la Antropología como ciencia de lo Otro
Por Lucía Soledad Gandolfi 76

Bernardo Kordon, un intelectual ecléctico
Por María Lourdes Gasillón 82

Los juegos del discurso y la reflexión filosófica
Por Mabel Gondin 89

Política(s) y poética(s) en la Literatura Infanto-Juvenil
Por Carola Hermida 95

Las revistas de vanguardia en América Latina en la década de 1920.

Palabras e imágenes en tensión
Por Rubén A. Hitz 101

Alcances y Limitaciones de las Neurociencias Cognitivas para el Estudio del Arte y la Literatura
Por Federico Langer 106

Proyecto Upa
Por Susana Llahí

Monstruario: un camino lector
Por Marianela López 119

Peregrinaciones de un alma triste, de Juana Manuela Gorriti.
La ruptura de la experiencia femenina del siglo XIX
Por Natalia Soledad López 121

Lo histórico y no-histórico en el cine de Jorge Luis Acha
Por Magali Mariano 125

¿Modern, contemporáneo o posthistórico?
Observaciones sobre la actualidad del arte
Por Mariano O. Martínez Atencio 131

El cerebro revisitado y el arte
Por Guillermo Javier Nogueira 141

En torno a la ontología del rock
Por Eleonora Orlando 149

Sobre la telepresencia en la estética del arte teatral
Por Anabel Paoletta 158

Panorama actual del Teatro Clásico en la Argentina
Por Rómulo Pianacci 165

La estética barroca en La vida es sueño, de Pedro Calderón de la Barca
Por Ángel Eduardo Portos 169

Tamara de Lempicka, del escándalo al olvido
Por Rosana Irene Rizzo 174
Como quien roba una estrella. Sobre la poética de Pablo Bernasconi

Lucía Belén Couso
UNMdP

Introducción

Pablo Bernasconi es diseñador gráfico, su trabajo como ilustrador comenzó en 1998 para el diario Clarín, donde realizaba tapas para suplementos. Con el tiempo, sus publicaciones llegaron a los diarios del mundo y, actualmente, posee una columna ilustrada en el diario La Nación. Su trabajo como autor integral de textos para niños comienza en 2004, cuando publica *El brujo, el horrible y el libro rojo de los hechizos*, libro por el que recibe múltiples premios, como sucederá también con *El diario del Capitán Arsenio*, publicado en 2007 por Sudamericana, editorial en la que se encuentra publicada la mayor parte de su producción destinada al público infantil. En nuestro trabajo, nos centraremos en el análisis de su poética a partir de algunos de sus textos pertenecientes al campo de la literatura para niños.

Como quien roba una estrella

*Pero la pregunta que surge es: ¿quién escribe entonces estos versos, estas historias perfectas? ¿Quién es el verdadero autor?*

*Ah, eso sí que no lo sé. Pero me imagino.*

Pablo Bernasconi, “La nieve” en *La verdadera explicación*

Bernasconi es dueño de una voz diversa, en varios sentidos. Su voz es plástica, se manifiesta en ilustraciones y collages; su voz es poética, se manifiesta en cuentos, en poemas y, por qué no, en esas citas, frases, epigramas que toma prestados de escritores, personalidades notables, cantautores. Leer a Bernasconi, entonces, es ingresar a un universo múltiple, que imbrica la lógica de la infancia, del arte, de los adultos y, si pensamos en su último libro, Finales, la absurda lógica de los lectores.

En general, la trama de los textos que compone se construye en múltiples procedimientos relacionados con la repetición, la acumulación y la hipérbole. Esos procedimientos se observan tanto en el uso del lenguaje
literario como en las ilustraciones. En “Fanático católico” del libro Excesos y exageraciones, el protagonista, Gardela, se ve absorbido por la programación televisiva:

“pasaba las 24 horas frente al televisor. Mientras comía, mientras desayunaba, mientras dormía, mientras se bañaba. El coronel solo miraba novelas, atrapado entre historias retorcidas y actores gritones. Así pasaron los días, pasaron los meses y pasaron los años. Cuando finalmente fueron a buscarlo, ya era demasiado tarde: hacia mucho tiempo que la televisión se sentaba a mirarlo a él.”
(2008, 7)

El uso repetitivo del adverbio “mientras” refuerza la hipertética quietud del personaje que “pasaba las 24 horas frente al televisor”. Estos recursos lingüísticos se trasladan a su trabajo como artista plástico, a través de los collages que acompañan las narraciones breves del libro. En la imagen, el final del texto se refuerza con los elementos que componen el cuerpo de Gardela: una perilla como oreja, los ojos como pequeños botones de encendido, un tubo como sombrero, etcétera.

Los collages donde la función lógica de los objetos utilizados en la composición es trastocada aparecen a lo largo de su poética. Así, las alas de una de las máquinas para volar del Capitán Arsenio en El diario del Capitán Arsenio están hechas de ralladores, o los molinos de viento tienen aspas de peine, en uno de los textos de La verdadera explicación. Constantemente las imágenes y las palabras buscan animar al lector a encontrar nuevos sentidos a todo aquello que se halla en el mundo de una forma demasiado rígida. Extrañar lo cotidiano, desautomatizar, parece ser la clave de creación, sentirse extrañado y creativo a partir de la lectura, eso es lo que le pasa al lector.

Estas ideas respecto a la correlación entre texto e ilustración, puede observarse también en la explotación de recursos a nivel gráfico. Las guardadas, por ejemplo, están relacionadas con lo que sucede en el relato, y muchas veces res-significan el texto, enriqueciendo sus sentidos. Así, en El brujo, el horrible y el libro rojo de los hechizos (Sudamericaña, 2006) cuando Chancery, el protagonista, siente la tentación de abrir el libro rojo del brujo, para ser más bellos, las guardas nos muestran serpientes y anzuelos, cuando decide confesar que él ha producido los cambios en la efectividad del libro rojo, las guardas se componen de relojes y brújulas: el tiempo en que el héroe encuentra su camino hacia sí mismo, a través de esa lucha con el espejo.

Pablo Bemasconi, entonces, como autor integral, crea él mismo los textos y las ilustraciones de sus libros. Muchos de sus libros proponen una lectura que se acerca a la del libro- álbum, género que se ha convertido en un fenómeno masivo y editorial, y que propone nuevos modos de leer. Decimos que algunos libros son álbum conceptualmente, y otros toman el formato de libro álbum, a esta última clasificación asociamos la producción de Bemasconi, que desafían al lector a realizar una lectura espacial del texto
completo, más allá de la lectura lineal de la palabra. Teresa Duran, en su clásico texto sobre el género, expresa:

“El álbum es heterodoxo, no sólo por lo que dice, sino sobre todo por cómo lo dice, y también por quién lo dice y para quién lo dice. Puesto que el álbum rompe inercias, tanto en la práctica editorial como en la práctica lectora, ya que no siempre se puede precisar, cuando está entre tus manos, qué fue primero, si el huevo o la gallina, si el texto o la imagen, si la idea o el libro resultante, si se destina a un lector infantil o adulto…” (2000).

En palabras sencillas, un álbum ilustrado plantea una interdependencia en la lectura de las imágenes y el texto: se leen juntos. En el relato “Viceversa” de Excesos y exageraciones (Sudamericana, 2008), por ejemplo, se cuenta la historia de una partida de ajedrez, uno de los jugadores es boxeador, el otro no, ambos están retratados en la ilustración. Pero, hasta el final del relato, identificamos las imágenes al revés, ambos textos nos engañan. En el mismo libro, se encuentra el texto “Monstruo capilar”, en él vemos a una mujer con un pelo inconfesurable y un texto, con forma de lista de objetos o situaciones. La historia la construimos nosotros, los lectores, desde el título (otro de los paratextos que Bemasconi aprovecha constantemente) hacia la interdependencia entre la ilustración y las palabras.

Así, cada libro de Pablo Bemasconi propone al lector un nuevo pacto de lectura. En Rebelión en Tortoni, la historia de un hombre que no puede parar de pensar, los códigos de lectura se triplican. La ilustración, la voz del narrador y los pensamientos del personaje invitan a detenerse, leer y observar. Presenta así la hibriénd genérica propia del libro álbum, como lectores debemos hacer una lectura en contrapunto que nos lleve hacia el corazón del conflicto del personaje. Conflicto que finalmente se resuelve, en la simbolización de la palabra en la imagen, a través del sueño. Esta idea se observa en el uso del color que utiliza Bemasconi. La variación, la versión, una temática clave en la obra de Bemasconi, aparece como un contrapunto entre el pensamiento y la palabra, entre los tres códigos que escriben la historia, las imágenes, los pensamientos del personaje y el narrador. Tortoni aparece en colores, y luego de que sus pensamientos se escapan lo que lo rodea está en blanco y negro. La solución es soñar para que todo vuelva a estar en colores en la realidad del protagonista. La transformación de la palabra y la imagen se relaciona estrechamente con la creatividad y lo que podemos hacer con ella en el mundo, la posibilidad de variar nuestro propio pensamiento a partir de ella. Soñar, en este contexto, es recordar (en su sentido etimológico: pasar por el corazón), proyectar, imaginar.

La variación como parte de la poética se puede pensar en muchos niveles a través de los diversos libros. En El diario del Capitán Arsenio y El diario del pequeño Capitán Arsenio, aparece esta idea a partir del trabajo con la ciencia y su relación con la escritura. La prueba y el error, el ensayo como modo efectivo de llegar al conocimiento, le permite al personaje tanto adulto como niño, explorar en la escritura del
diario los diversos límites de su imaginación. Además, de proponer para sí mismo (y el lector) una actitud positiva sobre la realidad, porque la vida como la invención, parece decimos Arsenio, se trata de hacer las cosas pensando que van funcionar. Así, cuando todos los inventos del pequeño Arsenio fallan, el narrador dice: “Con la mirada perdida entre chatarra y planos de viejos chascos, nuestro héroe toma la decisión más coherente de su vida. Se consigue un nuevo cuaderno rojo.” (2011)

El héroe es el niño porque imagina, porque es capaz de aprender “científicamente”, es decir, pensar el error como una prueba más en el camino hacia el éxito. El cuaderno rojo, símbolo del escritor, es el cuaderno de es niño imaginador, y esa imaginación es creadora. La literatura se rie de sus propias convenciones, del verosímil; por eso Arsenio intenta volar gracias a la fuerza de pájaros gorditos, y esa idea, como dice, repetidas veces “¡No puede fallar!”, lo disparatado ahora pertenece al terreno de la ciencia, del rigor científico de este personaje inventor. La literatura, entonces, está al servicio de un lector dispuesto a recrear sus propias ideas sobre la realidad.

A partir de los lectores que la obra de Bemasconi parece buscar y los personajes niños que crea, podemos pensar cuál es el concepto de infancia que se desprende de sus textos. En ellos, el niño se presenta con su propio mundo interior, su propia lógica. No es el niño adaptado a la experiencia del adulto, sino en su propia explicación del mundo. En el libro La verdadera explicación una de las primeras ilustraciones que encontramos representa a un niño con la boca abierta, a la manera de esos leones de circo que encarnan el peligro, y un adulto con la cabeza dentro de esa boca peligrosa, como un domador adentrándose allí. El adulto, en este caso, no tiene expresión de triunfo o de miedo, sino de incomodidad, ante esa boca infantil que más que comerse al adulto lo poner a prueba. Porque entraña un peligro distinto, que es el de esa otra lógica, la de la infancia olvidada, desconocida, por el niño crecido que somos. En la poética de Pablo Bemasconi, resuenan las palabras del sociólogo Jorge Larrosa:

En tanto encarnación de la altedad, la infancia no es nunca lo que sabemos (es lo otro de nuestros saberes), pero sin embargo es portadora de una verdad que debemos ponemos en disposición de escuchar; no es nunca la presa de nuestro poder (es lo otro que no puede ser sometido), pero al mismo tiempo requiere nuestra iniciativa; no está nunca en el lugar que le damos (es lo otro que no puede ser abarcado), pero debemos abrir un lugar que la reciba. (2000; 167)

El título de esta ponencia es “Como quien roba una estrella”, surge de un efecto de lectura. En la contratapa de Excesos y exageraciones aparece un hombre vestido como esos ladrones sofisticados del cine, traje negro y gorrito, lentes. Este ladrón está robando una estrella (¿o colgándola?) en la negra noche. Proeza solo lograda por los poetas del exceso; porque robar una estrella es exagerado, y como la ciencia aún no nos permite hacerlo, nos queda apelar al lenguaje. El lenguaje que permite todo exceso, toda exageración, es la
herramienta, la materia de la ficción. El lector que abra el libro con la esperanza de encontrar la historia para esta imagen está perdido. El personaje solo aparece en la contratapa. Cada lector tendrá que escribir una historia, completar ese sentido que está allí para jugar con él. En el encuentro con otros textos de Bemasconi este efecto es común, el lector es un sujeto engañado, al que se le da cierta información, y otra se le esconde. Pero esos huecos permiten iniciar la búsqueda de una historia construida a medias entre el narrador/escritor y el lector/escritor. El lector que se atreva a ingresar al mundo poético de Pablo Bemasconi debe tener a mano su “cuaderno rojo”, debe creer, como dice en una de las solapas de La verdadera explicación, “más en la belleza que en la verdad”.

BIBLIOGRAFÍA


